

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

El Yoga del Plano Búdico

Barcelona, 20 de Enero de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

El Yoga del Plano Búdico

Vicente. – No sé si he dicho en alguna ocasión que Agni Yoga constituye una de las aportaciones Jerárquicas a la humanidad utilizando una corriente de Shamballa, la misma corriente que en otras direcciones provocó la gran guerra que se inició en el año 1914 y terminó aparentemente en el año 1945, con los desastres y las consecuentes, digamos, oportunidades de orden espiritual que todo sufrimiento humano aporta a la vida colectiva de la humanidad. Entonces, siendo una corriente de 1^{er} Rayo, Agni Yoga es difícil de comprender, y todavía más difícil de experimentar, sin embargo, la dificultad es sólo aparente porque una cosa muy simple es difícil de comprender cuando la mente está muy ocupada, o muy sobrecargada de principios, conclusiones, pensamientos, imágenes, ideas de aquí y de allá y que, por tanto, cuando se habla, por ejemplo, del término simplificación, la mente en el discípulo suele ofuscarse, porque no puede concebirse una actividad que se basa, digamos, en el vacío mental, o en la aparente inactividad mental. Sin embargo, daos cuenta, que esta dificultad, como digo, es aparente en el sentido de que hay vacíos o intermitencias entre uno y otro pensamiento, constituyendo todo este proceso de asociación lo que técnicamente llamamos *el tiempo*, pero que si aprendiésemos a separar un pensamiento de otro, o un grupo de pensamientos de otro grupo de pensamientos, y que el espacio entre unos y otros fuese cada vez más grande, nos daríamos cuenta de que esta actividad trae como consecuencia otra actividad de tipo desconocido que se manifiesta en forma de un silencio expectante, y me perdonareis, pero es que tengo que insistir, porque así lo he aprendido en el ashrama, el término *serena expectación* y que, por lo tanto, solamente serenamente expectante se está practicando el Agni Yoga.

Me preguntáis por qué la mente debe dejar aparentemente de ser, o que la mente concreta deba fusionarse con la mente abstracta, simplemente porque Agni Yoga se basa fundamentalmente en la Doctrina del Corazón, así como la mente se basa fundamentalmente en la Doctrina del Ojo y que, por lo tanto, a medida que la mente va siendo reducida al silencio aparece un nuevo factor en la vida individual y es el corazón, no el corazón físico que es el motor de la vida física, sino un enlace en el chakra cardíaco de una corriente que procede del plano búdico y, por tanto, la extraordinaria efusión de energía búdica provoca en el ánimo individual ciertas actividades de tipo desconocidas, pero que son de expresión dinámica muy potente y que conduce a grandes resultados en la vida social y psicológica de la humanidad. Si hablamos del silencio y lo hacemos sin un sentido crítico de valores, o suponiendo que este silencio es negativo, os diré que *síntesis*, la ley que produce la actividad del Universo y que tiende por su propia y natural actividad a consumir la vida dentro de un océano de

perfección, no es una meta de llegada, no proviene de la autodeterminación, es algo que está simplemente y es, con toda naturalidad y que, por lo tanto, al no constituir una meta rígida no puede ser conquistada -me refiero a síntesis- a través de una mente sobrecargada de ideas o de pensamientos hacia cierta dirección determinada, sino que hay que contemplar esta realidad de una manera totalmente nueva, y ¿cómo vamos a ver una cosa que es totalmente nueva utilizando el remanente de un pasado que es absolutamente viejo? ¿Os dais cuenta? Entonces, ¿qué es lo que se intenta hacer dentro del corazón individual?, es efectuar allí progresivamente aquello que esotéricamente llamamos *Los Doce Trabajos de Hércules*. Como sabéis el corazón es el asiento de la vida, no solamente la vida física sino la vida espiritual trascendente, habida cuenta que el Señor del Universo está manifestándose psicológicamente a través del Rayo del Amor. El Rayo del Amor no converge sobre la mente, que es el Rayo de la Inteligencia, sino sobre el corazón que es el chakra destinado a provocar una ola de sentimientos dentro del individuo a fin de que estas ondas concéntricas que arrancan del corazón lleguen al centro Sahasrara y asimismo al centro Muladhara, provocando lo que se llama la reunión de los opuestos, o dicho de otra manera, la armonización de todo proceso dual de la existencia, cuyas consecuencias son síntesis, entonces, síntesis no sólo no es una meta sino que es una emanación directa del 4º Rayo, no el Rayo tal como se manifiesta en el centro de la humanidad y que llamamos el Rayo de la Armonía a través del Conflicto, sino el Rayo puro sin contaminación, el Rayo de la Armonía. Síntesis equilibra el aspecto superior espiritual y el aspecto inferior material, entonces, síntesis y equilibrio son la misma cosa. Más todavía, la constelación de nuestro Sistema sidereal que provoca este equilibrio es Libra, el cual como sabéis está representado por la balanza de la ley, la que según decían los antiguos egipcios era donde se pesaba el corazón de Osiris, y como decía Juan Martí ayer, precisamente sobre esta cuestión, donde se pesaban los actos materiales y los actos espirituales, y cuando había una mayor profusión de actos espirituales se producía aquello que técnicamente llamamos el discipulado. Y así continúa actuando a través del tiempo el 4º Rayo sobre la humanidad que es el 4º Reino, provocando una nivelación completa de todo cuanto dentro del ser humano está tratando de expresarse plenamente. El corazón, centro del amor y centro de la vida, está matizando la mente de una cualidad específica que ya no es el simple discernimiento, porque el discernimiento está operando aún dentro de los opuestos, no se puede saber el valor de una cosa sin pasar por el discernimiento, pero cuando se trasciende el discernimiento y se penetra en algún estadio búdico el fenómeno que se produce es la *serena expectación*, la mente ya no reacciona al pensamiento ordinario y sí al pensamiento abstracto y a las ideas arquetípicas de la Divinidad, utilizando únicamente la mente intelectual, la mente concreta, la mente comparativa, la mente discernitiva con todo su complejo de memorias, como un simple instrumento de manifestación.

Me preguntáis también si es útil practicar el Agni Yoga en la vida social, una vida social que nos exige tantos esfuerzos y tantos sacrificios, el trabajo de

adaptación, el trabajo propio, el que corresponde a la profesión, a la actividad dentro de la familia, dentro del orden social, pero os preguntaría también a vosotros qué es lo que hace nuestra mente cuando está dentro de este complejo de actividades diversas psicológicas, está simplemente tanteando, efectuando conclusiones, tratando de discernir el significado de alguna cosa, lo cual significa que está dentro de una lucha constante por adaptarse a situaciones cada vez más complejas, hasta que llega el momento en que el individuo ya dentro del camino iniciático -espero que todos estemos en una cierta medida en este camino- le enseña al aspirante, al discípulo, que la única manera de gobernar una situación es no oponiéndose a ella, y lo que hace la mente discernitiva, por muy activa que sea hasta llegar al discipulado consciente, no hace sino comparar, discernir, elegir, y como decíamos también en ciertas ocasiones, cuando el individuo está discerniendo podemos decir que está actuando en un medio dentro del cual se puede muy fácilmente equivocarse, porque solamente cuando la mente está conectada con los planos superiores abstractos es cuando el discernimiento es tan agudo y tan crítico, tan profundo, que no puede equivocarse, podíamos decir esotéricamente que esto se consigue al finalizar los últimos tramos del puente del arco iris del Antakarana y que a partir de ahí hay un inmenso vacío que provoca el miedo, a veces el horror de los aspirantes, porque quién es capaz de quedarse a solas consigo mismo. Cuando una persona se halla a solas consigo mismo tiene miedo y automáticamente acude al recurso del pensamiento, para divertirse con el pensamiento no para crecer espiritualmente con el pensamiento, entonces oleadas sucesivas de conocimientos, de ideas preconcebidas, de recuerdos por grandes y espectaculares y gloriosos que hayan sido, se convierten en un amasijo de cosas dentro de la mente que impide la verdadera coordinación inteligente de la Mónada a través del cuerpo causal, y esto se realiza, no obstante, cuando en el devenir de cualquier situación estamos tan embebidos en el desarrollo de la misma que la situación y nosotros constituimos un sólo elemento, libre de la dualidad, en esta liberación de la dualidad hay un éxtasis, y este éxtasis, esta felicidad, esta paz, proviene del plano búdico.

Resumiendo, esto es Agni Yoga, el trabajo incansable del discípulo después que ha agotado los recursos del entendimiento, o cuando ya el entendimiento no le sirve para descubrir nuevas zonas de interés espiritual, tiene que dejarse a un lado, y que sea la intuición búdica, esta paz inmanente que lleva la sabiduría de Dios, dentro de sus pliegues más profundos, llegue a nuestro corazón y nos dé la sabiduría de las cosas y no el simple conocimiento de las cosas, una cosa es muy distinta de la otra, ¿verdad? La persona que conoce algo se puede equivocar, pero la persona que sabe no puede equivocarse porque el conocer es un sentido experimental de la vida, y el saber es la cumbre de la experiencia consumada, que es la antesala de la revelación, la cual a su vez se halla en los dinteles de la Iniciación. Otro modo de definir Agni Yoga es prepararse para la Iniciación. La Iniciación es un misterio, ¿verdad?, un misterio que se va solucionando a medida que vamos dejando jirones del yo a través de

los sufrimientos de la vida, o de las actividades correctas de la vida, y nos situamos en un punto en el cual se nos exige la última decisión: el penetrar en ese dintel misterioso donde vemos una gran inseguridad y un gran vacío, o quedarnos en el umbral esperando una nueva oportunidad .

Como veréis Agni Yoga es un desafío a la actividad mental psicológica y moral del investigador esotérico, por cuanto exige constantemente una dejación de sí mismo, un completo olvido de todo cuanto es él en todos sus niveles, porque se ha llegado aquí por el convencimiento de que el yo no es la mente, de que el yo no es el cuerpo emocional y de que el yo tampoco es el cuerpo físico, sino que es el que dirige todo este artefacto triple para manifestar la excelencia del Reino de Dios. Envuelto en los repliegues de espacio y de tiempo el individuo llega a perder la noción de su propia naturaleza, es entonces cuando los vehículos se adueñan de su voluntad y lo hacen ser libre del instrumento de los tres elementales que constituyen los tres cuerpos inferiores: la mente concreta, el cuerpo emocional o de deseos, y el cuerpo físico, dejando un vacío primero entre el Alma en encarnación y el Alma en su propio plano, o el Ángel Solar, y este es el primer gran vacío que corresponde al Raja Yoga. Este vacío se produce más tarde cuando la mente concreta se da cuenta, o el Alma a través de la mente concreta se da cuenta de que para aspirar a lo más alto aquello no le sirve, y se le plantea el gran problema de si debe crecer hasta alcanzar la mente de Dios o debe desaparecer absorbido por la propia mente de Dios, es el último gran dilema, el que debe afrontar cualquier discípulo cuando se encuentra en este trance, y a partir de aquí la gran aventura de la búsqueda del plano búdico, o del plano de la unión, o de lo mejor que existe para el hombre en estos momentos, el sentido de síntesis, hay, por lo tanto, y voy a terminar esta pequeña disgregación, una gran afinidad, o una gran sintonía, o son consubstanciales esos términos, de Agni Yoga, Agni Fuego, yoga es la unión del hombre con la Divinidad, entonces, Agni Yoga es la unión del hombre con Dios a través del fuego. Se llama Yoga de Fuego, se llama también el Yoga de Síntesis debido a que la síntesis no es una meta sino un equilibrio permanente, y este equilibrio se encuentra cuando se pasa de una especie a otra, cuando se pasa de un reino a otro, o de un plano a otro plano, siempre existe en esa transfusión de energías un punto medio vacío completamente que siempre exige de parte de la Divinidad un esfuerzo de adaptación, entonces, Agni Yoga exige ese esfuerzo cuando se encuentra el gran océano desconocido de quietud o de vacío que debe afrontar el discípulo cuando ya se lanza a la gran carrera iniciática.

No sé hasta qué punto habéis comprendido la idea, pero, una cosa sí hay que darse cuenta, que estamos aquí y ahora por efecto de una finalidad que está más allá de nuestro entendimiento, y que algunos de nosotros, o quizás todos, habremos tenido siquiera alguna vez un contacto con el plano búdico que nos permite comprender en cierta manera y hasta cierto punto lo que es el silencio mental, lo que es este gran vacío creador, y qué es lo que tenemos que hacer con este vacío, si el vacío es un instrumento, es la totalidad que carece de

instrumentos y de medidas. Dicho de otra manera, la mente concreta trabaja con el tiempo, es temporal y, por lo tanto, es finita; la mente abstracta cuando está conectada con el plano búdico es eterna, expresa el aspecto positivo de la Divinidad, entonces, podríamos definir el Agni Yoga también como la relación armoniosa entre el espacio y el tiempo, es otra manera de decir que la síntesis, ya sea en relación con Sanat Kumara, el Señor del Mundo, o con el Logos Planetario, o con el Logos Solar, es siempre la reunión de los aspectos materiales del tiempo y los aspectos espirituales del espacio, en un primer estadio el individuo crece con el tiempo utilizando la mente concreta, o la mente intelectual, en el segundo gran estadio, donde ha de consumarse el afán de la búsqueda, el individuo se siente lleno de espacio, y en cierta manera tiende a disociarse del tiempo, pero, en ciertas etapas dentro de este proceso se da cuenta que el tiempo y el espacio siempre van juntos, al menos en tanto estemos dentro de un Manvántara, y cuando se ha logrado la fusión, cuando se ha logrado el equilibrio, cuando se ha llegado a esta síntesis, existe la iniciación, ya sea para un hombre como para un Dios, de hecho, los Logos Planetarios, o los Hombres Celestiales, están utilizando espacio y tiempo para manifestarse. Cuando existe el espacio y tiempo combinados aparece un Universo, cuando existe solamente el espacio, entonces sobreviene el Pralaya, pero, no hablamos aquí de un Pralaya sino que hablamos simplemente de algo que puede parecerse al Pralaya, que es la beatitud, que es la paz, que es el silencio mental que surge cuando estamos tan atentos, tan realmente interesados en cuanto nos rodea que lo amamos todo con tanta intensidad que en esta intensidad surge este factor síntesis, o equilibrio, o armonía, que esencialmente es amor. No podemos concebir el amor si no es en términos de síntesis, o en términos de equilibrio y armonía.

Si estas ideas han sido convenientemente registradas tendréis una idea bastante acertada de lo que es Agni Yoga.

Interlocutora. – El jueves pasado Vicente quedó pendiente el asunto de Alfonso.

Vicente. – ¿Qué asunto era?

Alfonso. – No, es que en realidad Vicente no quería hacer ninguna pregunta sobre el asunto del dinero, porque cada quien encontrará en ese papel lo que directamente le atañe, entonces, con esto pues adelante. No quiero hacer preguntas porque cada cual al leer el papel encontraba lo que le afectaba y ahí quedaba todo.

Leonor. – Claro porque es una cosa que está más bien relacionada con nuestra conducta, con la conducta de cada uno de los que creemos que algo hemos comprendido de lo vasto que es el conocimiento universal, digamos, y la parte superior de las cosas, naturalmente, de lo que hemos comprendido, de lo que nos hacemos responsables a la hora de actuar, ¿verdad? Si nos hacemos responsables y si actuamos tal como sabemos. En este caso no es una pregunta,

pero es poner a cada uno en evidencia de su propia responsabilidad, y cada uno hemos de responder, naturalmente Alfonso tiene razón, es una cosa para respondérsela a cada uno. No puede haber una línea, o un camino, es aquello de cada uno es el camino, y que lo va forjando a medida que avanza y, por lo tanto, no puede haber una línea universal, tenemos que obrar así, tenemos que obrar así, porque en esto, sí que es pregunta, puedo decirte una cosa, que además de la responsabilidad por lo que conocemos ya, poder aplicarlo, pero en ese caso tenemos que los fallos que podamos tener está a nivel emocional, en esto cada uno tenemos que saber de lo que ya hemos superado, lo que hemos ahogado que entonces no está superado, y de lo que ya verdaderamente no comprendemos y por lo tanto no somos responsables, hay muchas facetas en cada individuo, de lo que no se comprende no se es responsable, de lo que se comprende y a la hora de actuar no puedes todavía porque hay algo en ti de tipo emocional que desea, tiene sus deseos, sus aspiraciones que a veces están reñidas con este conocimiento y a la hora de actuar salen las cosas como salen, y esto claro es una pregunta de cada uno, lo comprendo, y a la hora de la canalización del dinero naturalmente tendríamos que sacrificarnos todos, algunos placeres, algunas cosas, siempre hablo en beneficio de las personas que les es necesario, digamos que son cosas primordiales, pero en este caso es lo que decíamos, tenemos que mirar lo que cada uno de nosotros podemos arreglar y lo que trabajando las mentes, irradiando un espíritu de justicia y paz podemos hacer que algún día en otros niveles más altos exista, ya te lo dije un día, en vez de la caridad que exista la justicia, porque si hubiera justicia en el mundo, en el planeta Tierra, hay bastante, digamos, material, para que nada falte a nadie, en este caso el sistema administrativo, sistema de deseos, sistema de egoísmos humanos que hay que ir puliendo, y nosotros solo por lo que más podemos hacer es a lo que tenemos más próximo ayudar lo que conocemos y en este caso materialmente hasta donde lleguemos, y espiritualmente irradiando cada día más bondad, cada día más pureza para que los egregores de los otros sean cada día más de los nuestros, más para poder ahogar aquellos y que un día lleguen a comprender, al menos yo no lo he entendido solamente así Alfonso, ¿qué te parece a ti?

Alfonso. – Pues sí.

Vicente. – Pero, el problema, el tema de los egregores es muy sugestivo, y precisamente creo que lo he dicho aquí, o quizá en otra parte, que hoy día en los Ashramas de la Jerarquía se ha elegido a un grupo determinado de discípulos muy capacitados en el arte de destruir egregores, egregores en el sentido que han sido constituidos de materia física o psíquica provenientes de las edades más lejanas de la humanidad, podemos hablar de formas mentales o egregores que vienen del aspecto atlante o la era atlante, pero que anteriormente había otros y que existen algunas formas negativas que proceden de la época lemur, hace millones y millones de años, y que tienen un poder cohesivo de una consistencia tan grande que afectan poderosamente los cuerpos físicos, y etérico, naturalmente, en los cuerpos emocionales de los seres humanos, los discípulos

incluidos. Se empiezan a librar de los egregores o de la actividad psíquica de estas formas transportadas a través del tiempo únicamente los iniciados, que poseen el don de destruir los egregores porque poseen las palabras de poder, los mántrams sagrados comunicados en el momento de la iniciación mediante los cuales pueden invocar fuerza dévica superior y al propio tiempo destruir formas negativas creadas en los éteres por la imposición psíquica del pasado. Digo, porque esto para mí ha resultado últimamente una experiencia, que se está trabajando muy activamente sobre los egregores lémures, con éxito porque las gigantescas entidades llamadas enfermedades están siendo barridas del plano psíquico y, por tanto, están desapareciendo gradualmente del plano etérico, o de los niveles etéricos, constituyendo avenidas para que puedan proyectarse en estas zonas los ángeles luminosos del plano solar, que traen salud, que traen riqueza de vitalidad, que traen vida, y también que por su propia naturaleza irradiante están aniquilando los egregores falsos del pasado que están actuando en los miles de ambientes sociales de la humanidad constituyendo los gérmenes nocivos de todo cuanto de indeseable está todavía manipulando o asolando a la humanidad. De ahí que unos de los Maestros de la Jerarquía del 2º Rayo hizo una proposición en cierta ocasión, en un cónclave dentro de la Jerarquía profunda presidida por el Señor del Mundo, en la cual estaba dispuesto a trabajar con un grupo selecto de discípulos únicamente para destruir egregores psíquicos y etéricos, y la idea, para que veamos lo que es una verdadera democracia interna, fue aceptada por su bondad por el propio Señor del Mundo. El Señor Maitreya dio las disposiciones ashramicas necesarias y este Maestro actualmente está operando en los niveles psíquicos inferiores, lo cual exige un gran sacrificio de su parte, y está trabajando con un numeroso grupo de discípulos en esta tarea de destruir el mal planetario, invocando al propio tiempo a través de ciertos rituales mágicos las energías superiores del bien cósmico. Y que cuando hablamos del Avatar de Síntesis, del Espíritu de la Paz y del Señor Buda, estamos hablando de un triángulo que está fomentando ese trabajo, lo está protegiendo, porque la única manera de que pueda encarnar o manifestarse el Avatar de la Nueva Era es destruyendo la mayoría de los egregores negativos. La venida del Avatar debe venir precedida por un cambio radical de situaciones planetarias en todos los niveles, el cuerpo físico de los hombres debe ir haciéndose progresivamente inocuo a las enfermedades, el cuerpo emocional debe ir transmutando las energías del deseo en aspiración superior y la mente concreta, y aquí volvemos a hablar de Agni Yoga, tendrá que convertirse en un agente consciente por parte del Alma de los niveles abstractos, para facilitar así la entrada de una energía búdica sobre el plano astral que purificará por inducción magnética los corazones de los hombres, textualmente, tal como se dice en el Antiguo Comentario, y todo este proceso lo estamos viviendo de una u otra manera, estamos trabajando en este nivel astral con gran asiduidad. La mente como sabemos, la mente concreta, se ha expansionado científicamente hablando hasta un punto exagerado sin que a la par hubiese evolucionado a su ritmo el corazón, o el sentimiento, por lo tanto, ha habido una gran desigualdad de armonía entre el polo positivo mental y el polo negativo en

este caso de *kama manas*, el mental inferior más el deseo, produciendo lo que técnicamente podemos decir los grandes acontecimientos sociales negativos de los últimos tiempos, dictaduras por doquier, asesinatos, mafia e impunidad, y todo el complejo de la guerra con la fabricación de armamentos y la riqueza de las gentes contra los pobres de siempre.

Fijaos bien lo interesante que es para la Jerarquía continuar insistiendo sobre este punto, de que la guerra, la opresión y el hambre, las enfermedades, no son absolutamente kármicas en un sentido de que no pueden ser evitadas, sino que precisamente la incapacidad del hombre por evitarlas es lo que produce el karma. Significa también, por poco que lo analicéis, que habrá que seguirse otras líneas de actividades para poder llegar a un punto de síntesis o de equilibrio, en el orden social, en el orden económico, quizás, tal como dice el Maestro Djwhal Khul, el Tibetano, ha llegado el momento en que la ciencia y la religión que hasta aquí eran antitéticos produzcan una unidad, entonces, el corazón y la mente de muchos seres humanos se reconciliarán, dejarán de luchar entre sí y, naturalmente, al dejar de luchar entre sí están dejando de aportar su cuota al karma planetario. Es decir, que ser esotérico no es simplemente conocer esotéricamente grandes verdades ocultas sino es la capacidad de ver claramente una situación dada en el momento social que nos rodea, si nos damos cuenta que de una u otra manera estamos interviniendo en la creación de egregores, en la creación de nuevos efectos de malestar social, automáticamente la conducta tendrá que variar, de ahí el porqué se insiste tanto cuando el discípulo penetra en el ashrama en que deje de hablar, que deje de discurrir, que deje prácticamente de discernir, y esté solamente atento a la cuestión sin querer variarla, sin querer solucionarla, sino observarla simplemente, porque es tan sencillo que fácilmente la mente cae en la conclusión, en el razonamiento, o en la conclusión, y esto que aparentemente sería una sorpresa muy desagradable para los practicantes del Bakti Yoga, por ejemplo, o del Hatha Yoga y para muchos que están practicando Raja Yoga no sé hasta qué punto, podrían llegar a comprender la situación real del discípulo en la Nueva Era, cuando todo está prácticamente cambiando y, sin embargo, no hace como hace la serpiente que cíclicamente está cambiando la piel, ciertos animales realizan el mismo proceso. Nosotros queremos ver las cosas nuevas enfundados en la cubierta de lo viejo, ahí en este punto reside toda expresión del Agni Yoga, daos cuenta de que no es una disciplina sino que es un acto constante de conciencia, que una vez iniciado ya no puede jamás dejar de ser o dejar de actuar. Así que si habéis comprendido la idea de Agni Yoga no os falta nada más, solamente vivir serenamente adaptados como el agua a cualquier situación nueva.

Leonor. – O sea, que en los primeros escalones de la escala de Jacob tenemos que discernir continuamente pero cuando se llega arriba ya no hay necesidad de discernir, [**Exacto**] porque la cosa viene directa.

Vicente. – Exacto. Yo estoy consciente de que estoy hablando a un grupo de discípulos, y aparentemente diréis: “yo dije dónde, qué, cómo y cuándo”, yo

digo que todo el mundo es discípulo de algún grado, tal como dice el Maestro Tibetano, el propio Cristo es discípulo de una entidad superior, y afinando o profundizando más en la idea, un Logos Planetario siempre es un discípulo del Logos Solar, y éste también es un discípulo de un Logos Cósmico, y este Logos Cósmico será a su vez discípulo del Logos que lleva a su mando o bajo su guía espiritual una serie incontable de constelaciones o de galaxias. La idea por tanto, utilizando la analogía, es fácil de concebir, lo que no es fácil de concebir para la mente esotérica es la apatía y la indiferencia en que suelen caer los discípulos en todas las eras, se refugian en los escritos, en la letra de los libros sagrados, pero practican muy poco la vivencia o el espíritu de los libros, el mal está ahí, porque una vez tengamos desarrollado el espíritu, no de crítica sino de espíritu de observación sereno, nos daremos cuenta que desaparece la letra y queda solamente la experiencia del espíritu, es entonces cuando podemos ya trabajar sin tener miedo a equivocarnos, porque el miedo también desaparecerá absorbido dentro de esta ola inmensa de plenitud que es el plano búdico. No os creáis insuficientes, sed valientes sobre este punto, no caigáis en la indiferencia. Vamos a la meditación si no hay ninguna pregunta.

Xavier Penelas. – O sea, quizás bajar de tono, el Maestro Tibetano viene a decir esto que acabas de decir, o sea, que el esoterista considera los términos de la vida material, que quizás lo dijo como consecuencia del desencadenamiento de la guerra, dijo que el esoterista había fracasado precisamente porque consideraba los términos materialismo, maldad, como aparte del vivir esotérico, entonces, claro, bajo este prisma no bajo. Aquí en tu libro de *Introducción al Agni Yoga*, vienes a decir: *“No en vano estamos inmersos en el devenir de una época y una raza profundamente marcadas por el 5º Rayo, vean ustedes esta analogía: 5º Principio Cósmico, la Mente de Dios; el 5º Rayo, el de las energías mentales operando como elementos de control en las tendencias inferiores del ser humano y como factores de discriminación y discernimiento, la 5ª Raza, nuestra Raza Aria y la 5ª Subraza dentro de la Raza Aria que gobierna los acontecimientos planetarios en el momento presente. Mayor incidencia de hechos es casi imposible de hallarlos juntos en el devenir de una época determinada, de ahí la importancia de los hechos ocultos que están produciéndose por doquier y constituyen, tal como lo analizamos antes, las pruebas de que una precipitación kármica de efectos demoledores gravita sobre la gran conciencia planetaria dentro de la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”*. Antes has hablado también de que para la venida del Avatar se necesita un cambio radical en las condiciones de la raza, por decirlo así, ¿puedes sintetizar ambas cosas?

Vicente. – Bueno, aquí hablo del 5º Rayo, y no lo he mencionado porque el 5º Rayo siempre está operando sobre la mente concreta, revitaliza la mente concreta, pero, en el libro estoy hablando de un acontecimiento planetario, no me refiero a un grupo de discípulos como me estoy refiriendo en estos momentos, porque cada uno de nosotros pertenece a algún Rayo definido, y a través de este Rayo tendremos que consumir nuestra mente dentro del complejo abstracto para penetrar definitivamente en el plano búdico, a través de la iniciaciones pertinentes. [Corte de sonido]... nos enseñó a ennoblecer el deseo, y

que la Era de Piscis donde el 6º Rayo fue imperante, nos legó grandes cosas, entre ellas el mensaje de Cristo, un mensaje de sentimiento, de amor, de reverencia a la Divinidad. En tanto que el 5º Rayo, que operará fundamentalmente en la era presente, es de activar o desarrollar el intelecto de los seres humanos, de controlar las tendencias emocionales, de disociar *kamas* de *manas*, el deseo de la mente, y de provocar en el individuo esta etapa crítica de discernimiento que es la puerta que conduce, precisamente, al mundo abstracto. El 5º Rayo operando a través de la mente crea el Antakarana de unión entre la mente concreta y la mente abstracta, o si lo preferís entre el Alma en encarnación o yo inferior, y el Alma en su propio plano o Yo Superior, o Ángel Solar, que está regida en su totalidad por el 3er Rayo, pero que constituyendo grupos egoicos podemos decir, en el plano causal, o en el plano mental abstracto, que hay grupos o familias de egos de los distintos Rayos, y que hay Ángeles Solares de todos los Rayos constituyendo grupos egoicos, y que nosotros constituimos parte de un grupo egoico del 2º Rayo, y por esto estamos aquí y ahora, y estamos avanzando como grupo tratando de actualizar las energías de la personalidad a un punto en que por un proceso místico de transmutación todo el contenido de los cuerpos elementales se conviertan en oro, en la limpieza pura del Yo Superior, lo que técnicamente llamamos la redención de la substancia, o la redención de la materia, o la redención de los elementales, para llegar finalmente a lo que decíamos anteriormente, a un punto crítico de valores, al portal, al umbral de la gran puerta iniciática donde deberemos dejar a un lado todo cuanto ya no nos sirve, y la mente concreta es una cosa que hasta aquí ha servido, pero, que para ascender ya no sirve, queda allí varada esperando el regreso del hijo pródigo portando la luz abstracta que ha podido captar, la luz o la idea que al llegar a este punto donde la mente concreta está aguardando se convierte en la serie de pensamientos a través de los cuales aquella revelación se puede manifestar intelectualmente para ayuda y discernimiento de los seres humanos. Pero, repito, he dejado el 5º Rayo para acogerme mejor al 4º Rayo de Armonía sin conflicto, operando sobre el corazón, y al operar sobre el corazón purificando la naturaleza del Rayo de nuestra vida, pues el Rayo es realmente el gran constructor del Antakarana que debe conectarnos con lo superior de nuestra vida, y cada cual, sea cual sea su Rayo, si es inspirado por el 2º Rayo a través del corazón va a tener un proceso más profundo y más dinámico dentro de su propio Rayo. Y, naturalmente, como almas, no como especies, como almas, estamos trabajando en este sentido, de ahí todo proceso, no de las palabras que estamos diciendo aquí, sino del proceso subjetivo que se realiza más allá de nosotros mismos, más allá de nuestra voluntad y libre albedrío, de aquello que sin darnos cuenta estamos realizando en nuestra vida kármica, porque algo de estas energías con las cuales nos conectamos del grupo egoico están penetrando a través del mental abstracto dentro de la mente concreta, y como hay un rayo constante producido por el impacto del Agni Yoga sobre todo el mundo, en este momento en que se produce este hecho milagroso del contacto abstracto con el concreto, se produce una fusión de energía dentro del corazón, y allí sin darnos

cuenta, porque no hay esfuerzo, estamos verificando algún trabajo definido del Hércules individual.

Os dejo con el Hércules que somos todos nosotros, para continuar si queréis la próxima semana sobre Hércules, muy interesante porque es la analogía de la vida del discípulo que ha llegado en cierta manera a darse cuenta de su situación psicológica y espiritual frente a su propio Creador el espíritu planetario que llamamos *Hombre Celestial*.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 20 de Enero de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 19 de Septiembre de 2007
